

(1) Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad a Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra fe. El cual fue fiel al que le designó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. Porque Él ha sido considerado digno de más gloria que Moisés, así como el constructor de la casa tiene más honra que la casa. Porque toda casa es hecha por alguno, pero el que hace todas las cosas es Dios.

(5) Y Moisés fue fiel en toda la casa de Dios como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir más tarde; pero Cristo *fue fiel* como Hijo sobre la casa de Dios, cuya casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin nuestra confianza y la gloria de nuestra esperanza.

(7) Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:

Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, como en el día de la prueba en el desierto, donde vuestros padres *me* tentaron al ponerme a prueba, y vieron mis obras por cuarenta años. Por lo cual me disgusté con aquella generación, y dije: «siempre se desvían en su corazón, y no han conocido mis caminos»; como juré en mi ira: «No entrarán en mi reposo».

(12) Tened cuidado, hermanos, no sea que en alguno de vosotros haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo. Antes exhortaos los unos a los otros cada día, mientras *todavía* se dice: Hoy; no sea que alguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado. Porque somos hechos partícipes de Cristo, si es que retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad,

(15) en cuanto se dice:

Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.

(16) Porque ¿quiénes, habiendo oído, le provocaron? ¿Acaso no *fueron* todos los que salieron de Egipto *guiados* por Moisés? ¿Y con quiénes se disgustó por cuarenta años? ¿No fue con aquellos que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a los que fueron desobedientes? Vemos, pues, que no pudieron entrar a causa de *su* incredulidad.

(4:1) Por tanto, temamos, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

Piensa en estas cosas:

- 1) Tanto Jesús como Moisés fueron fieles a Dios, pero «Jesús había sido considerado digno de más gloria» (v. 3). Usando la ilustración del pueblo de Dios como una «casa», ¿cómo se describe a Moisés y cómo se describe a Jesús en los versículos 5-6?

Moisés: [Era un siervo en la casa de Dios para dar testimonio.](#)

Jesús: [Es el Hijo \(el dueño de la casa\), Aquel de quien Moisés dio testimonio.](#)

- 2) ¿Cómo podemos estar seguros de ser incluidos en la casa de Dios, como se explica en el versículo 6b? [Debemos mantenernos firmes en nuestra confianza y esperanza en Dios.](#)
- 3) Los versículos 7-11 se enfocan en los corazones «endurecidos». El versículo 7 habla de oír la voz de Dios, y el versículo 9 habla de ver las obras de Dios. A pesar de estas experiencias, algo sucedió en esos 40 años que provocó que Dios se enojara mucho y declarara: «No entrarán en mi reposo». Analicemos esto:

Versículo 8: ¿El endurecimiento del corazón fue una elección o una consecuencia? Fue (y sigue siendo) una elección.

v. 9 ¿Cómo veía Dios sus acciones y actitudes? Veía que el pueblo siempre Lo ponía a prueba.

v. 10 Dios se disgustó. Vio dos cosas aconteciendo. ¿Cuáles eran?

Sus corazones – siempre se desviaban (persiguiendo otros intereses).

Los caminos de Dios – no conocían los caminos de Dios (así que hacían las cosas a su manera).

¿Refleja esto alguna vez su mentalidad? Aunque por sus experiencias conoce y cree en Dios, poco a poco elige volverse indiferente a las cosas espirituales. Dios se vuelve irrelevante en su vida diaria. Se enfoca en otras cosas y, finalmente, se da cuenta de que camina «fuera de sintonía» con Dios, pero en realidad no le importa ni le preocupa. Si es así, está peligrosamente cerca de la actitud y las acciones rebeldes de los israelitas a quienes Dios liberó de Egipto. Viendo la nube de Dios de día y la columna de fuego de noche, y siendo alimentados diariamente con maná, aun así no desarrollaron una fe duradera en Dios. Eran un pueblo quejumbroso y desobediente al que Dios juzgó.

4) Según el versículo 12, ¿qué hace que los cristianos se aparten de Dios? Tener corazones malvados e incrédulos que nos alejan de Dios.

5) ¿Cómo puede la comunidad cristiana (la iglesia) ayudar a las personas a no ser engañadas por el pecado (v. 13)?

Se nos aconseja encorajarnos (exhortarnos) mutuamente cada día.

6) ¿Cómo puede un cristiano tener la seguridad de participar de Cristo y de Su Reino (v. 14)? Manteniendo nuestra confianza original hasta el final (de nuestras vidas).

7) Según el versículo 15, ¿qué haría que un cristiano se pareciera a un israelita rebelde?

Escuchar la voz de Dios y luego endurecer el corazón para no escuchar ni obedecer.

8) Comparando los versículos 7-11 y 16-19, ¿cuál es la conclusión del autor sobre por qué los israelitas liberados nunca entraron en el reposo de Dios (o en la tierra de Canaán)?

Eran incrédulos (provocaron y pusieron a prueba a Dios, pecando y desobedeciendo).

9) ¿Qué promesa queda para los creyentes hoy, y cuál es la preocupación (4:1)?

¿Promesa? Entrar en el «reposo» de Dios.

¿Preocupación? El temor a no alcanzarlo.

10) Opinión: ¿Qué cree que significa «estar en el reposo de Dios»? Considera Mateo 28:20 y Juan 14:27.

Posiblemente: Jesús siempre está con nosotros y en todas partes a lo largo de la vida, y Él nos da una paz que otros (los incrédulos) nunca experimentan.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: